

GUIA ILUMINATIVA SOBRE EL CAMINAR DEL "HOY DE LA IGLESIA"



DIÓCESIS DE HUAJUAPAN DE LEÓN, OAX.

EN UN MISMO ESPÍRITU



DIOC. DE HUAJUPAN DE LEÓN

Guía iluminativa sobre el caminar del “Hoy de la Iglesia”

Edición Única. Septiembre 2022

Pbro. Francisco Xavier Hernández Martínez

Vicario Diocesano de Pastoral

Hna. Clara Herrera Soriano

Secretaria de la Vicaría de Pastoral

Ángeles Márquez Urbano

Diseño Editorial

Diócesis de Huajuapán de León, Oaxaca.



INTRODUCCIÓN

La presente Guía iluminativa sobre el caminar Pastoral del “**hoy de la Iglesia**” pretende favorecer la actualización de los agentes de Pastoral y del trabajo de reelaboración de los planes y proyectos pastorales diocesanos.

Creemos firmemente que es el Espíritu Santo quien habla, inspira, ilumina, guía y sostiene la vida de la Iglesia. Con este subsidio queremos ponernos en actitud de escucha, diálogo y discernimiento para mejor ver, nuestra propia realidad, y descubrir en ella los retos y caminos nuevos, para enriquecer lo que ya se está haciendo en la pastoral ordinaria, tanto de las parroquias, como de las comisiones y dimensiones pastorales de la Diócesis. Es el Espíritu Santo quien nos orienta a través de la reflexión eclesial y sus resultados que se nos ofrecen como valioso aporte iluminativo y fundamento de nuestra práctica pastoral.

Actualmente descubrimos la voz del Espíritu, en los puntos más relevantes y conclusiones de los documentos y acontecimientos eclesiales recientes a saber: Aparecida, Proyecto Global de Pastoral (PGP), el Sínodo y sus dos subsidios, (Documento Preparatorio y Vademécum), la primera Asamblea Eclesial de Latinoamérica y el Caribe, el Encuentro Eclesial de México, los encuentros de diálogo a nivel diocesano, la consulta sinodal y la reunión del Presbiterio.

Conviene que se tengan espacios de encuentros permanentes para ir estudiando y comentando cada uno de sus apartados, preferentemente con nuestros agentes de pastoral.

Comenzamos planteando el objetivo del trienio del Episcopado Mexicano 2021-2024, para deducir de él, cada uno de los temas a considerar respecto al “**Hoy de la Iglesia**”, igualmente, los ejes transversales que señala y, así, evitemos estar o caer en un gris pragmatismo del estar haciendo siempre lo mismo, cuando la realidad social, política, cultural, económica, religiosa y eclesial están en constante cambio.



TRIENIO - CEM 2021-2024.

- **Objetivo:**

“Impulsar una Iglesia más sinodal y discípula misionera, asumiendo los compromisos pastorales del PGP y la vivencia del Encuentro Eclesial para peregrinar juntos bajo la mirada de Santa María de Guadalupe al encuentro de Jesucristo redentor, acompañando a nuestro pueblo en sus dolores y esperanzas en fraternidad, comunión y justicia”.

- **Ejes transversales:**

1. Construcción de la paz. (violencia)
2. Sinodalidad.
3. Cultura vocacional.
4. Familia y vida.
5. Migrantes.
6. Jóvenes y adolescentes.





I. HORIZONTES PASTORALES DEL “HOY DE LA IGLESIA”

“Uno no tiene las respuestas a todas las preguntas... Los grandes guías del Pueblo de Dios, como Moisés, siempre dieron espacio a la duda...”

No se nos ha entregado la vida como un guión en el que ya todo estuviera escrito, sino que consiste en andar, caminar, ver, buscar...

Hay que embarcarse en la aventura de la búsqueda, del encuentro, para dejarse encontrar por Dios...”



Papa Francisco

1. DOCUMENTO <<APARECIDA>>: DISCÍPULOS MISIONEROS

7

El Documento de <<Aparecida>> es el documento conclusivo y final de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada del 13 al 31 de mayo del 2007, y que tuvo como tema: “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”. (Jn 14,6)

Contiene, como lo expresó S.S. Benedicto XVI, al autorizar su publicación, “numerosas y oportunas indicaciones pastorales, motivadas con ricas reflexiones a la luz de la fe y del contexto social actual”, fruto de la oración, el intercambio y la reflexión que los Obispos de América Latina y el Caribe, convocados por el mismo Benedicto XVI, entonces Pontífice de la Iglesia Universal, realizaron, impulsados por la fe en Jesucristo, el amor a su Iglesia y el servicio pastoral a sus hermanos e iluminados por el Espíritu Santo.



Es muy digno de considerar que dicha Conferencia concluyó no solo con un Documento, sino, sobre todo, con un gran compromiso: <<EMPRENDER UNA MISIÓN CONTINENTAL Y PERMANENTE>>; y es muy importante preguntarnos: ¿cuándo perdimos ese entusiasmo y esa ruta que emprendimos con tanto entusiasmo?

La vigencia y trascendencia de este documento queda manifiesta en la respuesta que el Papa Francisco dio a los Obispos de Latinoamérica y el Caribe, al pedirles que en lugar de celebrar una VI Conferencia del Episcopado, se realizara <<LA ASAMBLEA ECLESIAL DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE>> y que ésta, tuviera como objetivo, evaluar qué tanto se ha aplicado, en la práctica, el rico contenido de este documento.

Siguiendo esta invitación del Papa Francisco, también nosotros, como Iglesia Particular, debemos volver la mirada a <<Aparecida>> y revisar qué tanto hemos asimilado y aplicado su doctrina.

ALGUNAS IDEAS ESENCIALES.

8

Basados en los números del 10 al 18 del documento, retomemos y subrayemos algunas ideas que nos parecen esenciales e inspiradoras para asumir el proceso misionero y sinodal que nos está pidiendo hoy la Iglesia.

† La Iglesia tiene “la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo” “... y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales.” (Cfr. 10 y 11).

† El riesgo es permanecer en un gris pragmatismo repitiendo siempre lo mismo... perdiendo la fuerza y novedad del encuentro con Jesucristo Vivo, experiencia sin la cual no se es cristiano... (Cfr. 12).

† “Nos encontramos ante el desafío de revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor, para que la fe cristiana se arraigue más profundamente en el corazón de las personas y los pueblos latinoamericanos como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo.” (13).



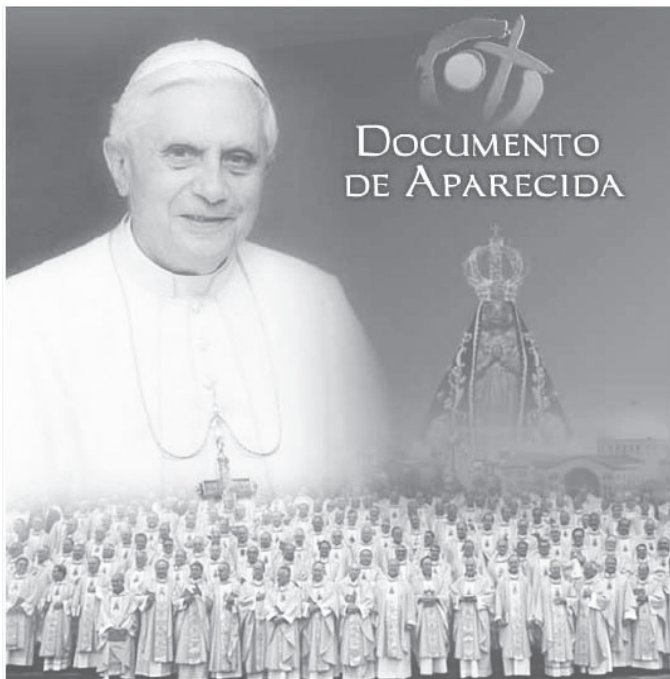
† Para responder a este desafío tenemos otro: “mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo. No tenemos otro tesoro que éste. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante, todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio –¡su servicio! – que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones”. (Cfr. 14).

† “Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo; seguirlo es una gracia, y transmitir este tesoro a los demás es un encargo que el Señor, al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado.” (18).

UN ÍNDICE SUGESTIVO.

El índice del documento habla por sí mismo, para tomar de allí lo que necesitemos para inspirar, sustentar y orientar nuestra pastoral. Su sólo esquema es elocuentemente iluminativo:

† ***Sea para ver con ojos de fe la realidad:*** **PRIMERA PARTE: “LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS HOY”**. De esta parte nos fijamos principalmente en el apartado 2.1: **“LA REALIDAD QUE NOS INTERPELA COMO DISCÍPULOS Y MISIONEROS”**: Situación Sociocultural; Situación económica; Dimensión socio-política; Biodiversidad, ecología, Amazonia y Antártida; Presencia de los pueblos indígenas y afroamericanos en la Iglesia; Situación de nuestra Iglesia en esta hora histórica de desafíos.





† *Sea para iluminarla con la luz de su Palabra:* SEGUNDA PARTE: “**LA VIDA DE JESUCRISTO EN LOS DISCÍPULOS MISIONEROS**”. Esta parte comprende cuatro capítulos:

Capítulo 3: “LA ALEGRÍA DE SER DISCÍPULOS MISIONEROS PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO DE JESUCRISTO”: La buena nueva de la dignidad humana; La buena nueva de la vida; La buena nueva de la familia; La buena nueva de la actividad humana; El trabajo; La ciencia y la tecnología; La buena nueva del destino universal de los bienes y ecología; El Continente de la esperanza y del amor.

Capítulo 4: “LA VOCACIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS A LA SANTIDAD”: Llamados al seguimiento de Jesucristo; Configurados con el Maestro; Enviados a anunciar el Evangelio del Reino de vida; Animados por el Espíritu Santo.

Capítulo 5: “LA COMUNIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA”: Llamados a vivir en comunión; Lugares eclesiales para la comunión; La Diócesis, lugar privilegiado de la comunión; La Parroquia, comunidad de comunidades; Comunidades Eclesiales de Base y pequeñas comunidades; Las Conferencias Episcopales y la comunión entre las Iglesias; Discípulos Misioneros con vocaciones específicas: Los obispos, discípulos misioneros de Jesús Sumo Sacerdote; Los presbíteros, discípulos misioneros de Jesús Buen Pastor; Los diáconos permanentes, discípulos misioneros de Jesús Servidor; Los fieles laicos y laicas, discípulos y misioneros de Jesús Luz del mundo; Los consagrados y consagradas, discípulos misioneros de Jesús Testigo del Padre; Los que han dejado la Iglesia para unirse a otros grupos religiosos; Diálogo ecuménico e interreligioso; Diálogo ecuménico para que el mundo crea; Relación con el judaísmo y diálogo interreligioso.

Capítulo 6: “EL ITINERARIO FORMATIVO DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS”: Una espiritualidad trinitaria del encuentro con Jesucristo; El encuentro con Jesucristo; Lugares de encuentro con Jesucristo; La piedad popular como espacio de encuentro con Jesucristo; María, discípula y misionera; Los apóstoles y los santos; El proceso de formación de los discípulos misioneros; Aspectos del proceso; Criterios generales; Iniciación a la vida cristiana y catequesis permanente; Iniciación a la vida cristiana;



Propuestas para la iniciación cristiana; Catequesis permanente; Lugares de formación para los discípulos misioneros: La Familia, primera escuela de la fe; Las Parroquias; Pequeñas comunidades eclesiales; Los movimientos eclesiales y nuevas comunidades; Los Seminarios y Casas de formación religiosa; La Educación Católica.

† ***Sea para asumir Compromisos:*** TERCERA PARTE “**LA VIDA DE JESUCRISTO PARA NUESTROS PUEBLOS**”. Igualmente, esta parte se desarrolla en 4 capítulos:

Capítulo 7: “**LA MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS AL SERVICIO DE LA VIDA PLENA**”: Vivir y comunicar la vida nueva en Cristo a nuestros pueblos; Jesús al servicio de la vida; Variadas dimensiones de la vida en Cristo; Al servicio de una vida plena para todos; Una misión para comunicar vida; Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades; Nuestro compromiso con la misión Ad Gentes.

Capítulo 8: “**REINO DE DIOS Y PROMOCIÓN DE LA DIGNIDAD HUMANA**”: Reino de Dios, justicia social y caridad cristiana; La dignidad humana; La opción preferencial por los pobres y excluidos; Una renovada pastoral social para la promoción humana integral; Globalización de la solidaridad y justicia internacional; Rostros sufrientes que nos duelen; Personas que viven en la calle en las grandes urbes; Migrantes; Enfermos; Adictos dependientes; Detenidos en cárceles.

Capítulo 9: “**FAMILIA, PERSONAS Y VIDA**”: El matrimonio y la familia; Los niños; Los adolescentes y jóvenes; El bien de los ancianos; La dignidad y participación de las mujeres; La responsabilidad del varón y padre de familia; La cultura de la vida: su proclamación y su defensa; El cuidado del medio ambiente.

Capítulo 10: “**NUESTROS PUEBLOS Y LA CULTURA**”: La cultura y su evangelización; La educación como bien público; Pastoral de la Comunicación Social; Nuevos areópagos y centros de decisión; Discípulos y misioneros en la vida pública; La Pastoral Urbana; Al servicio de la unidad y de la fraternidad de nuestros pueblos; La integración de los indígenas y afroamericanos; Caminos de reconciliación y solidaridad.



¡Volvamos nuevamente a Aparecida y recuperemos ese fervor de estar en **MISIÓN DIOCESANA PERMANENTE**, hagámoslo una realidad!

Podemos encontrar subsidios que nos ayuden a estudiar <<Aparecida>> en el siguiente sitio: <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>





2. PROYECTO GLOBAL DE PASTORAL (PGP) 2031-2033:

Este Proyecto es fruto de la visita apostólica a nuestro país, del Papa Francisco, acontecida el año 2016. En la visita a los obispos mexicanos les pide hacer un Proyecto serio y de gran profundidad, acerca de la realidad del país y de la Iglesia.

En cuanto “inteligencia espiritual de la pastoral”, el PGP se propone como una forma eficaz de hacer operativas las estructuras e instancias eclesiales, pues se trata de un proyecto que ha venido surgiendo, como fruto de un honrado examen cristiano de nuestra actual manera de emplear los recursos humanos y materiales en el anuncio de la obra redentora. (PGP16)

Se trata de un Proyecto que involucra plenamente, en todas las fases de la elaboración y ejecución, a los fieles laicos, a los consagrados y consagradas, a los diáconos y a todos los presbíteros de nuestra amada nación. (PGP 18).

13



Queremos sentir y hacer sentir a toda la Iglesia de México, la grave y urgente necesidad de asumir las siguientes opciones pastorales, en estos momentos cruciales de la historia de la humanidad. Esta decisión ha sido fruto de un consenso eclesial en este camino de análisis de la realidad que hemos llevado a cabo, de su confrontación ante el proyecto de Dios y de un discernimiento para descubrir nuestra responsabilidad concreta en esta nueva época de la humanidad. Este compromiso asumido por nosotros los Obispos, ha sido motivado por la confianza en el Señor y por un sentido de comunión eclesial, que nos llevó a descubrir dónde se encuentran las necesidades y urgencias más apremiantes en el presente. Por ello, presentamos, además, con humildad y docilidad al Espíritu de Dios, los compromisos pastorales en los que queremos comprometernos. (PGP171).



Las seis opciones pastorales y los treintaicinco compromisos, representan el sueño de Iglesia y País que deseamos ser y tener. Son generadoras de esperanza, concentran los valores que orientan la existencia y por los cuales lucharemos. Son el soporte que da sentido a la historia de las personas y de las comunidades comprometidas con Jesucristo Redentor y con Santa María de Guadalupe.



1. OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE ANUNCIA Y CONSTRUYE LA DIGNIDAD HUMANA.

COMPROMISOS PASTORALES:

1. Destacar en los espacios eclesiales de evangelización y catequesis una formación antropológica cristiana de manera integral y sistemática, presentando con claridad la persona de Jesucristo como modelo de hombre desde una perspectiva kerigmática.
2. Generar espacios de encuentro, diálogo y trabajo con otros actores de la sociedad, para colaborar en la reconstrucción de la dignidad de las personas y el tejido social de nuestro país.
3. Vivir los valores del Reino y fortalecer el protagonismo del laico, sujeto de la evangelización, así como su sentido de pertenencia y participación en la comunidad cristiana.
4. Atender especialmente a las necesidades materiales y espirituales de la familia, base fundamental de la sociedad y de la Iglesia, para que cumpla su misión de educar en los valores humanos y cristianos.

14



2. OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPROMETIDA CON LA PAZ Y LAS CAUSAS SOCIALES.

COMPROMISOS PASTORALES:

5. Incorporar la Doctrina Social de la Iglesia como un eje transversal en la formación de los agentes de pastoral, en las catequesis ordinarias y pre-sacramentales de todos los fieles cristianos.



6. Impulsar y reconstruir el sentido comunitario de nuestras comunidades, para que toda persona se involucre y participe en las causas sociales de la sociedad.
7. Dialogar y colaborar con la sociedad civil y con los organismos nacionales e internacionales para construir la paz.
8. Apoyar y acompañar las causas indígenas en el cuidado y protección de sus riquezas naturales, de su territorio y su cultura.
9. Apoyar la fundación de centros de Derechos Humanos en las comunidades cristianas, de manera que se fortalezca el Estado de derecho en nuestro país.
10. Recibir con caridad, acompañar, defender los derechos e integrar a los hermanos y hermanas migrantes que transiten o deseen permanecer con nosotros.
11. Fomentar el sentido de responsabilidad civil de los ciudadanos.



3. OPCIÓN POR UNA IGLESIA PUEBLO.

15

COMPROMISOS PASTORALES:

12. Reconocer, valorar y acompañar la religiosidad popular como un espacio donde se encuentra la fe de la Iglesia Pueblo.
13. Implementar las estructuras necesarias a través de los diversos consejos de pastoral y asuntos económicos en las parroquias, para favorecer la colaboración de los laicos y hacer operativos los principios de comunión y participación.
14. Abrir más espacios para una Iglesia Pueblo, una Iglesia incluyente donde se acoja con misericordia a: esposos vueltos a casar, homosexuales, madres solteras, ancianos, indigentes y migrantes, entre otros.
15. Asumir y tomar conciencia, como obispos y presbíteros, de nuestra pertenencia a una Iglesia Pueblo, manifestándolo en nuestras actitudes y formando en esta disposición espiritual, a los candidatos al presbiterado.
16. Promover el liderazgo femenino y una participación más amplia en la vida de la Iglesia desde un auténtico respeto a su dignidad.



17. Valorar la presencia y el testimonio de las consagradas y consagrados, para que, desde su carisma, busquen vivir más auténticamente el espíritu original de su instituto religioso y se fortalezca su integración en los procesos evangelizadores de las diócesis donde se encuentran.

18. Promover y fortalecer una participación más intensa y fructuosa de los sacramentos en la vida de los fieles, principalmente de la Eucaristía.



4. OPCIÓN POR UNA IGLESIA MISIONERA Y EVANGELIZADORA.

COMPROMISOS PASTORALES:

19. Como una Iglesia en salida, fortalecer la experiencia de la Misión Continental, así como la misión “Ad Gentes”, a fin de que podamos hacernos presentes en todas las periferias existenciales y geográficas.

20. Promocionar e impulsar procesos evangelizadores en las comunidades cristianas, que partan de una experiencia kerigmática y generen itinerarios de formación de inspiración catecumenal y permanente, utilizando adecuadamente y con eficacia los medios de comunicación y las redes sociales.

21. Implementar experiencias de acompañamiento y formación permanente para los presbíteros, que propicien la vivencia de un encuentro con Jesucristo Vivo, para que, en el contacto continuo con Él, fortalezcan sus esfuerzos de conversión personal y pastoral.

22. Examinar y renovar los procesos y programas de formación en los seminarios de nuestro país que ayuden a formar pastores según el corazón de Dios en esta nueva época, con una óptica misionera.

23. Conocer y asumir en nuestros procesos pastorales, la conversión pastoral, la sinodalidad y la riqueza del Método Guadalupano de evangelización.

24. Fortalecer, a través de las Comisiones y Dimensiones de la CEM, los equipos de trabajo y los procesos de renovación de los planes de pastoral de las Provincias, así como de sus estructuras, con un sentido de comunión y participación eclesial.

25. Promover en todas las comunidades una vida más profunda de oración y el impulso a la práctica de la “lectio divina”.



5. OPCIÓN POR UNA IGLESIA COMPASIVA Y TESTIGO DE LA REDENCIÓN.

COMPROMISOS PASTORALES:

26. Realizar con efectividad y creatividad, en los diferentes ámbitos eclesiales, el compromiso de hacer una Iglesia pobre para los pobres. (EG 198).
27. Implementar y hacer crecer centros de escucha y atención a víctimas.
28. Identificar y acompañar a los grupos vulnerables de nuestra sociedad: migrantes, mujeres violentadas, indigentes, damnificados por los constantes desastres de la naturaleza, jóvenes en situaciones de riesgo, enfermos y presos, entre otros.
29. Crear centros de apoyo para el desarrollo integral de las personas, impulsando de manera especial, la promoción económica para el trabajo comunitario y solidario.
30. Crear o fortalecer los grupos de Cáritas.

17



6. OPCIÓN POR UNA IGLESIA QUE COMPARTE CON LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES, LA TAREA DE HACER UN PAÍS LLENO DE ESPERANZA, ALEGRÍA Y VIDA PLENA.

COMPROMISOS PASTORALES:

31. Promover iniciativas de educación y desarrollo humano integral de los adolescentes y jóvenes en nuestras parroquias, en espacios donde se sientan atendidos y acompañados, con el esfuerzo y la participación de los mismos jóvenes y de las familias.
32. Instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.



33. Acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional.

34. Favorecer iniciativas de evangelización y trabajo misionero de los jóvenes hacia los mismos jóvenes, utilizando las nuevas tecnologías y su original creatividad para generar redes en el anuncio del Evangelio y descubrir el sentido de su vida y su misión en la sociedad y la Iglesia.

35. Realizar proyectos pastorales encaminados a acompañar y ayudar a los jóvenes en riesgo de: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etc., con ambientes más sanos que les ayude a desarrollar su espíritu juvenil.





3. ENCUENTRO ECLESIAL DE MÉXICO

Los obispos mexicanos inspirados en el proyecto Global de Pastoral 2031+2033, convocaron a vivir el Encuentro Eclesial de México. Un encuentro de cercanía y diálogo donde compartieron las principales preocupaciones y esperanzas respecto a la situación que vivimos en nuestro país. Nuestra Iglesia de México quiere buscar nuevos caminos de solución a los problemas emergentes de nuestro país, a través de la escucha y el diálogo sinodal.



Al mirar la realidad, los obispos constataron que, en el contexto de cambio de época, no solo está cambiando algo, sino alguien, es decir, el ser humano, vivimos una crisis antropológico-cultural, una cultura del descarte que deriva en la negación de la primacía del ser humano y de su dignidad.

“El sueño de Dios está tejido de los mejores sueños de todos los hombres y mujeres: la paz, la justicia, la unidad, la fraternidad, la dignidad de sus hijos... ¡No dejemos de soñar y trabajar para que estos sueños se hagan realidad!”. (PGP 189). Con esta invitación, los obispos de México, inspirados por su Proyecto Global de Pastoral 2031+2033, vivieron el Encuentro Eclesial de México, teniendo como Objetivo General: **“Encontrar soluciones comunes a los problemas emergentes de nuestro país, a través del encuentro y el diálogo comunitario, inspirados por el Proyecto Global de Pastoral 2031+2033 de los Obispos mexicanos”.**

Se señalaron ahí 14 temas de incidencia social que son los siguientes:

1. Queremos seguir apoyando a nuestros hermanos que no tienen trabajo.
2. Queremos seguir atendiendo a quienes están pasando por una etapa de depresión, estrés o ansiedad.
3. Queremos seguir construyendo la paz.



4. Queremos seguir acogiendo a nuestros hermanos migrantes.
5. Queremos seguir ayudando a nuestros hermanos más pobres.
6. Queremos seguir promoviendo la participación ciudadana.
7. Queremos seguir abriendo más espacios para una Iglesia Pueblo, una Iglesia incluyente donde se acoja con misericordia a: esposos vueltos a casar, homosexuales, madres solteras, ancianos, indigentes y migrantes, entre otros.
8. Queremos seguir atendiendo a nuestros hermanos enfermos.
9. Queremos seguir acercándonos a nuestros hermanos que viven en las periferias geográficas o existenciales.
10. Queremos seguir acompañando el dolor de quienes viven en duelo ante la pérdida de un ser querido.
11. Queremos seguir acompañando a los grupos vulnerables de nuestra sociedad: migrantes, mujeres violentadas, indigentes, damnificados por los constantes desastres de la naturaleza, jóvenes en situaciones de riesgo, enfermos y presos, entre otros.
12. Queremos seguir apoyando a los adolescentes y jóvenes en su desarrollo integral y proyecto de vida.
13. Queremos seguir atendiendo a jóvenes en situación de riesgo: violencia, narcotráfico, prostitución, trata de personas, etc.
14. Queremos seguir instrumentando iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes: campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.





4. ASAMBLEA LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE



La primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, fue organizada por el Consejo Episcopal Latinoamericano. Se realizó del 21 al 28 de noviembre de 2021 y tuvo como sede la Ciudad de México inaugurándose en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

Esta Asamblea tuvo como objetivo: ***“Reavivar el espíritu de la V conferencia General del Episcopado Latinoamericano y caribeño, realizada en Aparecida en 2007, en sintonía con las anteriores Conferencias Generales y teniendo como horizonte el Jubileo Guadalupano 2031, así como el Jubileo de la redención en el 2033”.***

Esta Asamblea fue un primer acercamiento a la sinodalidad que pide el Papa Francisco, un encuentro histórico, pues el Papa propuso que estuviera integrada por representantes de todo el pueblo de Dios, dar el paso de una asamblea donde sólo participaban obispos, a una asamblea plenamente eclesial.

El resultado de esta Asamblea significó el comienzo o nuevo desarrollo de un espíritu de comunión y fraternidad, así como una verdadera experiencia de sinodalidad, donde se acordó poner esfuerzos en los 41 desafíos pastorales (con sus orientaciones) frutos de la Asamblea.

Presentamos los 12 desafíos más urgentes:

1. Reconocer y valorar el protagonismo de los jóvenes en la comunidad eclesial y en la sociedad como agentes de transformación.
2. Acompañar a las víctimas de las injusticias sociales y eclesiales con procesos de reconocimiento y reparación.
3. Impulsar la participación activa de las mujeres en los ministerios, las instancias de gobierno, de discernimiento y decisión eclesial.



4. Promover y defender la dignidad de la vida y de la persona humana desde su concepción hasta la muerte natural.
5. Incrementar la formación en la sinodalidad para erradicar el clericalismo.
6. Promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, político, social y eclesial.
7. Escuchar el clamor de los pobres, excluidos y descartados.
8. Reformar los itinerarios formativos de los seminarios incluyendo temáticas como ecología integral, pueblos originarios, inculturación e interculturalidad y pensamiento social de la Iglesia.
9. Renovar, a la luz de la Palabra de Dios y el Vaticano II, nuestro concepto y experiencia de Iglesia Pueblo de Dios, en comunión con la riqueza de su ministerialidad, que evite el clericalismo y favorezca la conversión pastoral.
10. Reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, a partir de los cuatro sueños de Querida Amazonia.
11. Propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente.
12. Acompañar a los pueblos originarios y afrodescendientes en la defensa de la vida, la tierra y las culturas.





5. PROCESO SINODAL

Apartir del 9-10 de octubre del 2021 la Iglesia Universal inició el proceso sinodal. Desde entonces, como Iglesia Diocesana nos hemos vinculado a ese proceso.

Claves del proceso sinodal: “Si escuchar es el MÉTODO del Proceso sinodal, y discernir es el OBJETIVO, entonces la participación es el CAMINO”.



El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de su Iglesia del tercer milenio. Este itinerario, que se sitúa en la línea de actualización de la Iglesia, propuesto por el Concilio Vaticano II; es un don y una tarea: caminando juntos y juntos ir reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que va experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión.



Uno de los Objetivos del proceso sinodal que se vive es: “Favorecer la valoración y la apropiación de los frutos de las recientes experiencias sinodales a nivel universal, regional, nacional y local”. (Documento Preparatorio, 2).

Esta es la razón y justificación de este compendio pastoral, sobre el “**Hoy de la Iglesia**”.

Qué decir y qué señalar como esencial del tema y de la realidad del Sínodo al que nos ha convocado como Iglesia el Papa Francisco.

Primero: que tenemos dos años para participar, todos los miembros de la Iglesia en el Sínodo, cuyo tema es: “**Por Una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión**”; de octubre de 2021 a octubre de 2023.

Segundo: estamos, por consiguiente, viviendo en este momento **UN PROCESO SINODAL**.

Tercero: debemos preguntarnos, ¿Cómo estamos participando en este proceso sinodal, activamente o permanecemos ajenos, en la indiferencia?

Cuarto: un proceso es un camino, y éste tiene varias etapas:

Diocesana y nacional: octubre 2021 a 2022.

Continental: marzo 2023.

Mundial: octubre 2023 en Roma, el Papa con los Obispos.

Quinto: aún tenemos tiempo para vivirlo y enriquecer el camino que hemos recorrido como Iglesia diocesana con el llamado sinodal, que es mirar, revisar y valorar lo que nos ha expresado y definido como Iglesia en comunión, participación y misión.

Sexto: ¿Dónde centrar nuestra atención y aventurarnos en un rehacer nuestra pastoral? fundamentalmente este proceso sinodal nos pide:

Ponernos Juntos (eso exige convocar), en oración (invocando al E.S.), a la luz de su Palabra (S.E.), iluminar cualquier realidad eclesial y social que consideremos importante para descubrir, por el discernimiento, el querer de Dios, y así reorientar no solo nuestra práctica pastoral pensada en favor de los demás, sino la vida misma de los agentes de pastoral, en la que descansa y recibe sentido cualquier plan y proyecto pastoral por ser expresión no de una idea, teoría y técnica para conseguir algo, sino como una proyección



de una convicción que nace de la actuación de Dios en la vida de los discípulos misioneros que desean colaborar con él y por él, en la edificación y propagación de su Reino en el mundo.

Esto, tiene sus retos:

- ☐ Capacidad de convocar.
- ☐ Saber preparar la reunión.
- ☐ Saber escuchar.
- ☐ Saber iluminar y discernir.
- ☐ Saber consensar.
- ☐ No temer a la novedad de compromisos.
- ☐ Aventurarse y experimentar nuevas rutas de trabajo pastoral.

Para facilitarnos esto, tenemos el Documento Preparatorio; Vademécum; Discurso del Papa con motivo de los 50 años de la institución del Sínodo; Artículo de la Comisión Teológica Internacional sobre Sinodalidad y la página [web synod.va](http://web.synod.va) para encontrar estos materiales.





6. EJES TRANSVERSALES

El Episcopado Mexicano ha señalado seis ejes transversales para el trienio 2021-2024; es muy conveniente tenerlos en cuenta en nuestro trabajo pastoral. Y son los siguientes:

- **Violencia.**

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales, buscaremos implementar el compromiso pastoral de ***dialogar y colaborar con la sociedad civil y con los organismos nacionales e internacionales para construir la paz.*** (PGP 176 c).

- **Sinodalidad.**

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia Pueblo, buscaremos implementar el compromiso pastoral de ***conocer y asumir en nuestros procesos pastorales, la conversión pastoral, la sinodalidad y la riqueza del Método Guadalupano de evangelización.*** (PGP 183 e).

- **Vocaciones.**

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia que comparte con los adolescentes y jóvenes, la tarea de hacer un país lleno de esperanza, alegría y vida plena, buscaremos implementar el compromiso pastoral de ***acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional.*** (PGP 188 c).



- Familia.

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia que anuncia y construye la dignidad de las personas, buscaremos implementar el compromiso pastoral de ***atender especialmente a las necesidades materiales y espirituales de la familia, base fundamental de la sociedad y de la Iglesia, para que cumpla su misión de educar en los valores humanos y cristianos.*** (PGP 173 d).

- Migrantes.

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales, buscamos implementar el compromiso pastoral de ***recibir con caridad, acompañar, defender los derechos e integrar a los hermanos y hermanas migrantes que transiten o deseen permanecer con nosotros.*** (PGP 176 f).

- Jóvenes

Basados en la Opción Pastoral que hacemos los obispos por ser una Iglesia que comparte con los adolescentes y jóvenes, la tarea de hacer un país lleno de esperanza, alegría y vida plena, buscamos implementar el compromiso pastoral de ***instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida.*** (PGP 188 b).





II.- PROCESO DIOCESANO DE PASTORAL

Nuestra Iglesia diocesana tiene una honda raíz evangelizadora y misionera¹; un presente complejo y prometedor ante el cambio de época, sobre todo en el tema de la **dignidad de la persona** y de los múltiples **problemas y aspiraciones de la gran familia humana**, que son objeto de preocupación y ocupación de las distintas instituciones de la sociedad humana.



28

La Iglesia tiene la feliz y delicada encomienda de ser y llevar a la humanidad entera la luz del Evangelio, “Jesucristo” con el testimonio de su propia dinámica interna de convivencia fraterna y solidaria con el poder del Espíritu consolador.

En la Diócesis, para cumplir con tal cometido, necesitamos primero ser una Iglesia unida internamente, dispuesta a renovarse, y replantearse su pastoral. Por consiguiente, presentamos el **Objetivo** que perseguimos en este momento: **“Animar el Proceso diocesano de pastoral desde el “Hoy de la Iglesia”, por medio del encuentro fraterno en diálogo y escucha a la luz de la Palabra de Dios, para suscitar mayor compromiso de todos los agentes de pastoral, en las distintas instancias.”**

¹ La fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante más de cinco siglos. Del encuentro de esa fe con las etnias originarias ha nacido la rica cultura cristiana de este continente expresada en el arte, la música, la literatura y, sobre todo, en las tradiciones religiosas y en la idiosincrasia de sus gentes, unidas por una misma historia y un mismo credo, y formando una gran sintonía en la diversidad de culturas y de lenguas. En la actualidad, esa misma fe ha de afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos. A este respecto, la V Conferencia General va a reflexionar sobre esta situación para ayudar a los fieles cristianos a vivir su fe con alegría y coherencia, a tomar conciencia de ser discípulos y misioneros de Cristo, enviados por Él al mundo para anunciar y dar testimonio de nuestra fe y amor. **Discurso Inaugural del Papa Benedicto XVI en la apertura de la V Celam, mayo 2007.**



Explicamos este objetivo:

† **Animar:** es dar vida, meter el ánimo o el alma al Proceso diocesano de Pastoral.

† **Proceso Diocesano de Pastoral actual.**

a. Tratando de recuperar y continuar con las tareas y los frutos del pasado inmediato:

CRITERIO DIOCESANO DE CONTINUIDAD

b. Siempre en sintonía y vínculo con toda la Iglesia, sus estructuras, magisterio, procesos y eventos o acciones:

CRITERIO DIOCESANO DE VÍNCULACIÓN.

c. Teniendo como prioridad pastoral la Eucaristía, presencia viva de Jesucristo y fuente de toda gracia en orden a la santificación y a la misión:

PRIORIDAD DIOCESANA PASTORAL

d. Y el trabajo pastoral en favor del florecimiento de las vocaciones laicales, religiosas y sacerdotales:

PRIORIDAD DIOCESANA DE PASTORAL

e. Con el compromiso de asumir como dimensión importante de la formación de los agentes de pastoral, la Doctrina Social de la Iglesia:

COMPROMISO DIOCESANO DE PASTORAL

f. Y crear un centro de atención-acompañamiento humano, espiritual, psicológico, legal, médico, etc., a toda persona en situación de vulnerabilidad:

COMPROMISO DIOCESANO DE PASTORAL.

† **Desde el “Hoy de la Iglesia”.**

1. “La Iglesia de Dios es convocada en Sínodo” 2021-2023. Durante dos años se invita a todo el Pueblo de Dios a reflexionar sobre el tema **Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión.**

Sabemos que el mundo actual necesita urgentemente la fraternidad. Sin darse cuenta, anhela encontrarse con Jesús. Pero, ¿Cómo podemos hacer que se produzca este encuentro? Necesitamos escuchar al Espíritu junto con todo el Pueblo de Dios, para renovar nuestra fe y encontrar nuevas formas y lenguajes para compartir el Evangelio.



La primera fase, de este proceso sinodal, fue la **Consulta Diocesana** de octubre 2021 a junio de 2022. De ella contamos con una síntesis de la Diócesis.

2. En noviembre de 2021, teniendo a México como sede, se tuvo la **ASAMBLEA ECLESIAL LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE**, sugerida por el Papa Francisco a los Obispos latinoamericanos, para evaluar y replantear el camino andado y a seguir tras la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en mayo 2007, cuyo lema fue “*Alegres discípulos-misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos, en él, tengan vida*”, y su fruto el Documento de Aparecida 2007, y Compromiso la MISIÓN CONTINENTAL Y PERMANENTE.

La Asamblea Eclesial definió 41 desafíos pastorales, y entre ellos 12 urgentes para nuestra evangelización del Continente. Es necesario conocerlos para orientar nuestra propia pastoral.

30

3. Horizontes pastorales de la Iglesia en México, orientados por la *sinodalidad y el compromiso misionero de Aparecida*, enriquecido por su Proyecto global de Pastoral 2031-2033.

El objetivo de la Conferencia del Episcopado Mexicano 2021-2024: ***“Impulsar una Iglesia más sinodal y discípula misionera, asumiendo los compromisos pastorales del PGP y la vivencia del encuentro eclesial para peregrinar juntos bajo la mirada de Santa María de Guadalupe al encuentro de Jesucristo redentor, acompañando a nuestro pueblo en sus dolores y esperanzas en fraternidad, comunión y justicia”.***

Y para lograrlo asume seis ejes transversales: Construcción de la Paz; Sinodalidad; Cultura vocacional; Familia y Vida; Migrantes; Jóvenes y adolescentes.

Así como la riqueza de los aportes, fruto de los **Encuentros de Diálogo que se tuvieron de mayo a noviembre de 2021** en todas las diócesis de México, con 14 temas de incidencia social.



† Por medio del encuentro fraterno en diálogo y escucha a la luz de la Palabra de Dios.

Precisamente la llamada del Papa Francisco en este momento es para ejercitarnos más y más, en un estilo sinodal de llevar la pastoral, y aquí tenemos una gran responsabilidad para ponernos en marcha juntos, en una escucha recíproca, compartiendo ideas y proyectos, para mostrar el verdadero rostro de la Iglesia: una “casa” hospitalaria, de puertas abiertas, habitada por el Señor y animada por relaciones fraternas. ¿Cómo contribuir a ello?

a. Basándose en la escucha y la vivencia de la palabra de Dios. Sin este fundamento en la vida de la Palabra, corremos el riesgo de caminar en la oscuridad y nuestras reflexiones podrían convertirse en ideología.

b. Procurando siempre una auténtica escucha y aceptación mutua. Incluso antes de los resultados concretos, ya son valiosos el diálogo profundo y los encuentros veraces. Esto exige, tener presente el nuevo mandamiento de Jesús “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. (Jn. 13,35).



c. Y salir al encuentro de todos. El Papa Francisco, en la *Evangelii Gaudium*, nos ha entregado el sueño de una Iglesia que no teme ensuciarse las manos implicándose en las heridas de la humanidad, una Iglesia que camina en la escucha y al servicio de los pobres y de las periferias. Este dinamismo en “salida” hacia los hermanos, con la brújula de la Palabra y el fuego de la caridad, cumple el gran designio original del Padre: “que todos sean uno”. (Jn. 17,21).

† Para suscitar mayor compromiso de todos los agentes de pastoral, en las distintas instancias.

Creemos que en la medida en que comprendamos, y compartamos tanto nuestro proceso diocesano como el **“Hoy de la Iglesia”**, vendrá mayor ánimo y compromiso de todos los agentes de pastoral, en todas y cada una de las instancias: Parroquia, Decanato, Diócesis; Comisiones y Dimensiones Pastorales; Curia Diocesana; Consejos; Instituciones, etc.

En este sentido, contamos ya con los aportes de una instancia importante, que es el presbiterio reunido en mayo del 2022.

32

Concluimos: *“La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir”.* DP.9





1. ENCUENTROS DIOCESANOS DE DIÁLOGO



33

El Encuentro Diocesano que realizamos en las parroquias de nuestra Diócesis, se encuentra en el camino de difusión y apropiación del Proyecto Global de Pastoral (PGP) que los obispos mexicanos se plantearon en el inicio del trienio 2018- 2021 y quiere ser una expresión de sinodalidad y colegialidad de los obispos.

En la Diócesis se realizaron los Encuentros de Diálogo en los diez decanatos territoriales y en el funcional, cuyo fruto son los compromisos siguientes:

Decanato 1

- a. Crear un directorio de oficios y servicios.
- b. Realizar talleres de capacitación al trabajo con expertos en la materia.



Decanato 2

- a. Hacer un plan decanal de “atención integral de las familias” que una todas las fuerzas vivas del Decanato.
- b. Fundación de un centro católico de atención profesional a las personas afectadas.

Decanato 3

- a. Potenciar el papel de la familia como constructora de la paz ya que en ella se desarrollan las mujeres y los hombres, con una identidad concreta para ser promotores de la justicia y la paz.
- b. Difundir la Doctrina Social de la Iglesia, como documento de una formación sólida y elemento fundamental.

Decanato 4

34

- a. Atención prioritaria a nuestros hermanos migrantes, a la recepción de los sacramentos con debida y adecuada formación.
- b. Que cada parroquia tenga esta pastoral con su representante y equipo para atención de acciones prioritarias de movilidad.

Decanato 5

- a. Una formación cristiana de la Doctrina Social de la Iglesia a los diferentes grupos laicales y de buena voluntad para promover fuentes de trabajo donde las personas de más carencias y que no toma en cuenta el gobierno civil puedan ser apoyados eficazmente.
- b. Comprometer a laicos especializados en proyectos de economía familiar y básica para originar y generar ingresos económicos a la familia.

Decanato 6

- a. Trabajar de la mano con las respectivas autoridades.
- b. Formación laical desde una Ecclesiología.



Decanato 7

- a. Formación y actualización del presbiterio y religiosas, para poder ejecutar la pastoral incluyente, sin perder la ortodoxia y caer en un liberalismo moral y espiritual. Esta realidad incluirla en el plan de formación del Seminario.
- b. Aplicar la pastoral incluyente en las homilías, horas santas y pláticas pre sacramentales.

Decanato 8

- a. Formar un equipo que tengan una formación doctrinal y espiritual para atención a enfermos.
- b. Realizar un censo de enfermos en cada comunidad y una colecta de medicamentos parroquial.

Decanato 9

- a. Reintegrar el grupo misioneros de laicos y continuar el visito domiciliario en cada Parroquia del Decanato, coordinado por el párroco, consejo de pastoral parroquial, decanal y diocesano.
- b. Prevenir el alcoholismo y apoyar a lidiar con él a quien ya lo tienen en nuestras comunidades. Uniendo fuerzas los párrocos, pastoral social, decanal y diocesana con la ayuda de las instituciones de salud.

Decanato 10

- a. Hacer una oración por el eterno descanso del difunto el día de su muerte y si es posible todo el novenario y apoyo económico.
- b. Ayuda especializada y espiritual a la familia para que superen la pérdida de su ser querido.

Decanato Funcional

- a. Retomar el interés de la atención a los jóvenes en sus diversas realidades y contextos.
- b. Integrar y capacitar a un equipo de atención juvenil.



2. SÍNTESIS DE LA CONSULTA SINODAL DIOCESANA

Con la reflexión de los subsidios: la Comisión Teológica Internacional, el Documento Preparatorio y el Vademécum se realizaron los encuentros de la primera fase del Sínodo, en los decanatos los cuales enviaron sus aportes a la Vicaría de pastoral, quien realizó la síntesis de la consulta sinodal que aquí presentamos.

A. ¿CÓMO SE REALIZA HOY ESTE “CAMINAR JUNTOS” EN LA IGLESIA PARTICULAR?

¿Cómo perciben la sinodalidad en su Decanato?

El Pueblo de Dios, camina en sinodalidad con el Señor Obispo y sacerdotes, también en familia, como esposos, padres con hijos, porque tenemos todavía una familia más tradicional.

Otro espacio en el que vivimos la sinodalidad es en los consejos parroquiales; comisiones y dimensiones; grupos eclesiales; familias evangelizadas, fiestas familiares; y entre personas, en las exequias independientemente del credo, se reza y se ayuda económicamente a los dolientes; reuniones para responder a eventualidades, sea que se conozcan o no entre los convocados, se vive la unidad si la razón es humanitaria; los grupos evangelizados favorecen el sentido comunitario, como reuniones parroquiales, decanales, diocesanas, provinciales, nacionales, reuniones de catequistas, grupos,





asociaciones, comunidades, en aquellas formas, usos y costumbres que congregan para trabajar por el bien común: tequios, exequias, asambleas comunitarias, mayordomías y las autoridades civiles que facilitan esa responsabilidad para vivir en comunidad, muchas veces ellas, convocan a los distintos actores sociales y religiosos, cristianos o no, para unirse en favor de la comunidad, como fue en el caso de la pandemia, o para sacar adelante la fiesta patronal, incluyendo en las cooperaciones a hermanos separados.

B. ¿QUÉ PASOS NOS INVITA DAR EL ESPÍRITU SANTO?

Ser hombres de oración y discernimiento, afianzarnos en la historia de la Iglesia para ver en ella la mano de Dios, que le conduce siempre hasta nuestros tiempos; que este tiempo nos exige salir en busca de las 99 ovejas al quedarnos solo con una, esa salida significa recuperar la dimensión misionera de la Iglesia y reavivar los principios evangélicos: testimonio, apertura hacia el otro, saber perdonar, acercarse al alejado que no piensa como yo, y hacer oración por la conversión de todos.

Habilitar los consejos de pastoral y económicos, renovando los proyectos parroquiales en el nuevo contexto social y eclesial; promoviendo más la formación humana y cristiana por medio del estudio; asumir el reto de saber integrar a las personas abandonadas y lejanas, a aquellos que no cuentan a los ojos del mundo pero el Espíritu Santo que sopla donde quiere y como quiere, nos puede hablar a través de ellos; El mismo, nos da el ímpetu para relacionarnos con otras personas y escucharlas; Él nos hace orar juntos, nos da el ánimo para evangelizar, ser misioneros de Jesús con nuestras palabras y obras, ser pastores con olor a oveja y viceversa para mantenernos unidos, ovejas con olor a pastores, es decir, laicos que conocen y se interesan por la vida de sus pastores.

Somos los responsables de la formación de las nuevas generaciones; estamos llamados a ser humildes, propositivos y abiertos al diálogo y conversión; ser dóciles al Espíritu Santo y hacernos más dignos de sus dones y frutos; creando grupos de formación bíblica a nivel parroquial; tener parroquias abiertas, actuales y dinámicas que respondan a los desafíos de nuestro tiempo; y nunca perder el ardor misionero para mantenerse en estado de misión.



Cultivar más una sana relación fraterna sacerdotal para dar confianza a los laicos y con ellos permanecer unidos; reconocer la grandeza de la fe que tiene el Pueblo en expresiones como “lo hago para que Dios, o la Virgen estén contentos, les agrade, les alabe, y me atiendan, escuchen y protejan...” consideramos importantes estas acentuaciones.

- a. Promover más la oración personal y comunitaria especialmente la Sagrada Eucaristía y las horas litúrgicas.
- b. Escribir la Historia de las experiencias sinodales de nuestros pueblos de nuestra Iglesia particular.
- c. Promover el testimonio personal y de la comunidad eclesial, especialmente en los sectores: clerical, vida consagrada y laical.
- d. Luchar por disminuir y quitar el hábito destructivo de la crítica y difamación.
- e. Integrar a personas alejadas a grupos y a servicios en favor del bien común.
- f. Aprender a escuchar mejor las sugerencias de personas especialmente las que consideramos menos preparadas y que no cuentan a la vista de muchos.
- g. Dejarse guiar escuchando la voz del Espíritu Santo en el testimonio, trabajo y misión para tener una auténtica espiritualidad.
- h. Hacer de la Parroquia una Iglesia de puertas abiertas en salida.
- i. Unificar criterios para cualquier disposición.
- j. Tener grupos eclesiales de cercanía, fraternidad, amistad, comunión y ayuda.
- k. Promover la dignidad y grandeza del Pueblo de Dios por contar con el “sensus fidei” y “Sensus Fidelium”.

C. COMO SACERDOTES ¿CON QUÉ NOS QUEDAMOS?

Con la importancia de la unión de criterios en todas las instancias eclesiales, porque, aunque no se piense igual, eso nos ayuda a trabajar sinodalmente, como fue el caso a nivel decanato.



Que en cada Parroquia no debería prevalecer el estilo y el capricho del párroco sino la orientación eclesial diocesana y universal; y apreciar el “caminar juntos” de las personas y de los grupos que no son Iglesia pero que actúan y colaboran sinodalmente, comprometidamente en sus propias causas; valorar más el deseo de participar en la Iglesia de tantos hermanos que por sus carismas son un don o bendición para la misión de evangelizar y de ayudar a las personas.

Con la necesidad de afianzar más la doctrina y la capacidad de diálogo para tomar acuerdos y caminar juntos; descubrir la fe, como el punto en el cual toda la vida social de nuestras comunidades converge, pues, piden la semana santa para vivirla con intensidad; es la fe la que les mueve a la solidaridad entre ellas; es la fe la que hace de contrapeso a las divisiones a causa de posiciones políticas en confrontación, rescatando la unidad... y a veces, los sacerdotes no le damos la importancia que merece la fe.

Con la importancia del tema sinodal, pues vino a aclarar y a motivar la acción pastoral que estaba abandonada a causa de la pandemia, nos hizo valorar más nuestra vida de Iglesia, cumplir con nuestras reuniones y empezar a ocupar el concepto teológico pastoral “sinodal” en nuestras charlas



cotidianas.

La “escucha”, nos hace conocer mejor la realidad de los laicos y sus caminos largos de fe, así como el conocimiento de la realidad en general por la percepción de ellos. Esto lo vemos cuando nuestros laicos van caminando solos en la vivencia de su fe, porque no tienen o no cuentan con alguien, ni con el acompañamiento de su párroco, ni con la comprensión, ni ayuda de su misma familia, sea el esposo o los hijos, al contrario, recibiendo ingratitudes y rechazo o pleitos por la práctica de su fe, quedando con un sentimiento de soledad, ya que ni en la parroquia les conocen, ni en la casa les valoran.

Por otro lado, también reconocer que hay comunidades muy unidas y solidarias que impulsan grandes obras parroquiales, pues ancestralmente los pueblos se ayudaban con espíritu caritativo y comunitario, por medio de sus mayordomías, cofradías y demás.

Con la alegría de las personas, sacerdotes o laicos que acuden con gusto a sus reuniones presenciales que se han ido retomando; en contraste todavía existe pastoralmente la gente que no siente apoyo, pues solo ha habido misas, es decir, hemos estado centrados en el culto.

En síntesis, podemos decir lo siguiente:

- a. Vivir en unidad o comunión, con el Pastor diocesano, cada hermano sacerdote y con la comunidad.
- b. Estar al pie del cañón y acompañarnos unos a otros.
- c. No criticarnos unos a otros y menos hacer juicios.
- d. Estar siempre en escucha al Espíritu Santo y dejarnos conducir por sus dones para mejorar con mayor profundidad nuestra espiritualidad sacerdotal.
- e. Caminar juntos como compañeros de viaje valorando su trabajo pastoral y fomentando la confianza sacerdotal.
- f. Considerar la importancia del elemento humano y no poner resistencia frente a la sinodalidad ya que esta es la propuesta de la Iglesia para el tercer milenio.
- g. En problemas de pastores y comunidades discernir hasta encontrar las





causas o raíces.

D. COMO IGLESIA PARTICULAR ¿CON QUÉ NOS QUEDAMOS?

- a.** Trabajar en comunión, es decir, juntos, como Pueblo de Dios viendo hacia adentro y fuera de la Iglesia.
- b.** Ver a las personas con respeto principalmente a los pobres por su dignidad inviolable ya que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios.
- c.** Valorar el modo actual de pensar de los jóvenes y de las demás personas.
- d.** Hacer acuerdos fructíferos y caminar juntos para realizarlos.
- e.** Entrar en el camino espiritual de conversión personal y pastoral con un espíritu de humildad, verdad y caridad.
- f.** Dejarnos conducir por el Espíritu Santo.

En conclusión y en palabras de nuestro Pastor Mons. Miguel Ángel Castro Muñoz, el proceso sinodal es continuo y seguirá con nuestro trabajo diocesano, abiertos siempre a la gracia y mociones del Espíritu Santo. Se necesitan nuevos espacios y nuevos caminos para enriquecer nuestra Asamblea Diocesana de octubre 2022, compromisos a cumplir el 2023 y el futuro de nuestra Iglesia.





3. REUNIÓN DEL PRESBITERIO



42

En el curso de la formación permanente, los días 23 y 24 de mayo de 2022, se abordó el tema de la Dimensión Presbiteral.

Monseñor Miguel Ángel Castro Muñoz, quiso tener con el presbiterio un primer encuentro para revisar el tema de la identidad y unidad sacerdotal que promueva una pastoral de conjunto y el espíritu sinodal.

Se trataron cinco puntos:

1. Sobre nuestro caminar sinodal.
2. Las actitudes que debemos evitar en nuestro caminar sinodal.
3. En la realidad global que se vive, ¿cómo hacer partícipes en nuestra pastoral al mayor número de personas olvidadas, marginadas, indiferentes, etc.?
4. En las comisiones y dimensiones de pastoral, ¿cómo se podría impulsar mejor el proceso sinodal en nuestra Diócesis?
5. Nuestra estructura pastoral, lo que debe tener en cuenta para expresar mejor la sinodalidad en nuestra Diócesis.



Teniendo en cuenta estos puntos de trabajo se dieron los siguientes aportes:

Escribe una acción concreta que se esté realizando o que se podría realizar, como Diócesis, Presbiterio y Parroquia que reflejen nuestro caminar sinodal.

A. Acciones concretas que se estén realizando:

† Las reuniones presbiterales, a nivel diocesano y decanales.

† Las reuniones de formación permanente, la fiesta del Santo Cura de Ars y la convivencia con el Seminario.

Acciones que se podrían realizar:

a. A nivel de la Diócesis:

† Aprovechar la Asamblea para empaparnos del Espíritu de Sinodalidad y hacer de esta un verdadero signo de sinodalidad.

† Tener en cuenta la sinodalidad en las jornadas vocacionales.

† Estudiar los documentos eclesiales.

† Reestructurar las reuniones de comisiones.

† Dar continuidad a las Visitas que está realizando el Sr. Obpo., Dn. Miguel Ángel, a los decanatos. Información semestral de la pastoral social, en razón de la necesidad de responder mejor en la Diócesis en esta pastoral.

b. A nivel decanatos:

† Reestructurar las reuniones en los decanatos.

c. A nivel de la parroquia:

† Realizar reuniones masivas de jóvenes, matrimonios y catequistas.

† Reuniones en las parroquias para informar sobre el Sínodo.

† Que el sacerdote esté en su parroquia.

† Aprovechar todos los medios a nuestro alcance para concientizar sobre el Sínodo.

† Continuar con los Encuentros de Diálogo.

† Estudio del documento de la sinodalidad.





B. ¿Qué actitudes debemos evitar como pastores en nuestro caminar sinodal?

† El paternalismo, conformismo, radicalismo, relativismo, cerrazón, clericalismo, individualismo, el autoritarismo y egocentrismo.

† La prepotencia, el prejuicio, la indiferencia, la comodidad, la apatía, la distinción de personas en el trabajo, la crítica destructiva, la superficialidad, el grupismo o divisionismo, el aislamiento, el despotismo.

† El no saber escuchar y el mal trato.

† Trabajar a nuestro modo, sin el proceso diocesano y sin plan pastoral.



44

C. En una realidad global, plural y digital, ¿cómo hacer partícipes al mayor número de personas (olvidados, marginados, últimos, indiferentes) de este proceso sinodal diocesano?

† Mediante el acercamiento.

† Aceptándolos.

† Interesándonos por ellos.

† Incluyéndolos en nuestros trabajos pastorales.

† Creando las páginas parroquiales.

† Visitándolos.

† Identificando sus necesidades.

† Organizando actividades para ellos.

† Usando más eficazmente los Medios de Comunicación Social.

D. Las comisiones y dimensiones de pastoral ¿Cómo podrán impulsar mejor el proceso sinodal en nuestra Diócesis?

† Asumiendo la responsabilidad que se asigne mediante nombramiento.

† Evitar que una misma persona esté en varias comisiones.

† Organizarse bien como comisiones.

† Conocer la realidad de las parroquias.



- † Interrelacionándose entre comisiones.
- † Definir los equipos que en las comisiones y dimensiones se tengan para ofrecer servicios diocesanos, decanales o parroquiales.
- † Ofrecer servicios concretos y subsidiarios a las parroquias de acuerdo a sus proyectos y éstas a su vez apoyar con los gastos que se generen.
- † Promover que las parroquias realicen en lo que crean conveniente su trabajo pastoral mediante comisiones y dimensiones.
- † Dando a conocer sus proyectos pastorales mediante los medios de comunicación social.
- † Elaborando subsidios al respecto.

E. Nuestra Estructura pastoral diocesana: Curia, Vicaría de pastoral, Consejo Presbiteral, Consejo de Pastoral, Decanos, Colegio de Consultores, ¿qué deben tener en cuenta para expresar mejor la sinodalidad de la Diócesis?

- † Tener un organigrama de los servicios de la estructura pastoral diocesana.
- † Necesitan la intercomunicación, integración, vinculación y articulación como estructuras eclesiales.
- † Dar a conocer su ser y quehacer en la Diócesis.
- † Cumplir con su función representativa y saber informar a quienes representan.
- † Tener un buen trato y apertura en la responsabilidad respectiva.
- † Saber escuchar, acompañar, reflexionar, discernir para tener respuestas objetivas y prudentes.
- † Conocer y profundizar los documentos sobre el sínodo para tener criterios comunes en el trabajo pastoral.
- † Dar formalidad a los comunicados diocesanos.
- † Conveniente renovación de las estructuras diocesanas.





III.- HACIA LA ASAMBLEA



46

- OBJETIVO.

“Retomar y enriquecer el proceso diocesano de pastoral, para hacerlo nuestro; comprometiéndonos en el espíritu y la vivencia del camino sinodal”.

- ILUMINACIÓN.

1er. Tema: Traditio (Sagrada Tradición de la Iglesia); vincular el pasado con el presente, a la luz del Concilio Vaticano II. El objetivo de esta iluminación, es fortalecer la importancia de los dos criterios diocesanos: **la continuidad y vinculación.**

2º. Tema: El hoy del mundo, con referencia a su núcleo antropológico cultural.

3º. Tema: El “Hoy de la Iglesia”: Sinodalidad; Aparecida y Proyecto Global de Pastoral.

- PROYECCIÓN.

Todos los resultados de la Asamblea si los tomamos con seriedad como compromisos nuestros, proyectaremos un rostro nuevo de nuestra Iglesia diocesana con nuevos caminos o andamios para realizar una mejor pastoral favoreciendo siempre a los más necesitados.



IV. “ACOMPañAR A NUESTRO PUEBLO”

Sentirnos como Iglesia Pueblo, es experimentar la alegría y la grandeza de nuestro bautismo que nos hace hijos en el Hijo y hermanos en esta familia de Dios.

JORNADA DE ORACIÓN POR LA PAZ

Esta acción es una de muchas obras que creativamente podemos realizar, haciendo presente a una Iglesia que acompaña a su pueblo, ya que hoy la Iglesia está llamada a vivir con un sentido nuevo las Bienaventuranzas, a ponerse al servicio de los hermanos, con su humanidad y caridad. En Cristo Jesús todas sus enseñanzas y sus signos llenos de ternura y misericordia son redentores. Por ello, estamos llamados a dar testimonio de este Acontecimiento Redentor.

47

Como Iglesia: ¿cómo acompaño?, ¿cómo me hago presente ante las necesidades y sufrimientos de nuestro pueblo?, ¿cómo hago presente una Iglesia Samaritana que descubra, recoja, sane y acompañe a los tirados en el camino?. No permitirme pasar de largo ante el dolor del hermano.





MENSAJE DE LOS OBISPOS DE MÉXICO POR LA PAZ



*«Mi paz les dejo, mi paz
les doy, no como la da
el mundo no se turbe su
corazón ni tengan miedo»
Jn 14, 27*

Los obispos mexicanos
nos dirigimos como
pastores de la comunidad
católica, al Pueblo de
México con profunda

48

preocupación por la creciente violencia que sufre nuestro querido País y con una gran tristeza por la pérdida de miles de vidas inocentes que llenan de luto a familias enteras. El crimen se ha extendido por todas partes trastocando la vida cotidiana de toda la sociedad, afectando las actividades productivas en las ciudades y en el campo, ejerciendo presión con extorsiones hacia quienes trabajan honestamente en los mercados, en las escuelas, en las pequeñas, medianas y grandes empresas; se han adueñado de las calles, de las colonias y de pueblos enteros, además de caminos, carreteras y autopistas y, lo más grave, han llegado a manifestarse con niveles de crueldad inhumana en ejecuciones y masacres que han hecho de nuestro país uno de los lugares más inseguros y violentos del mundo.

El reciente asesinato de un civil y de dos sacerdotes Jesuitas dentro del templo católico de Cerocahui, en la región de la Tarahumara en Chihuahua, no es más que una muestra más de la falta de valores y sensibilidad a la que se ha llegado, perdiendo todo respeto a la dignidad humana. Los datos oficiales nos hablan de casi 122,000 asesinatos a manos de los criminales durante los tres años y medio. ¡Cuántos asesinatos en México! ha expresado con dolor el Papa Francisco en la Audiencia General del 22 de junio de este año. ¡Cuánta maldad y desorden social! expresamos nosotros como obispos mexicanos.



Reconocemos que como Iglesia no hemos hecho lo suficiente en la evangelización de los pueblos y que es necesario redoblar esfuerzos. Queda mucho por hacer en la reconstrucción del tejido social, desde la labor pastoral que nos es propia. Reafirmamos nuestro compromiso manifestado en nuestro primer eje transversal del proyecto pastoral 2021-2024: LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ. Por tanto, hacemos un llamado a todo el pueblo de Dios, en especial a los sacerdotes, religiosos (as), catequistas, evangelizadores y demás agentes de pastoral, a sumarse en los trabajos por concretar el proyecto de PAZ de Cristo.

Queremos manifestar nuestra cercanía y solidaridad con todas las víctimas, más allá de nuestras diferencias políticas o sociales, reconociendo que todos somos hermanos— Queremos sumarnos a los miles de voces de los ciudadanos de buena voluntad que piden que se ponga un alto a esta situación. ¡Ya basta! No podemos ser indiferentes ni ajenos a lo que nos está afectando a todos.



Ante la gravedad de los hechos, hacemos un llamado al Gobierno Federal y a los distintos niveles de autoridades, en consonancia con el pronunciamiento que se ha realizado desde el Senado de la República: es tiempo de revisar las estrategias de seguridad que están fracasando. Es tiempo de escuchar a la ciudadanía, a las voces de miles de familiares de las víctimas, de asesinados y desaparecidos, a los cuerpos policiacos maltratados por el crimen. Es tiempo de escuchar a los académicos e investigadores, a las denuncias de los medios de comunicación, a todas las fuerzas políticas, a la sociedad civil y a las asociaciones religiosas. Creemos que no es útil negar la realidad y tampoco culpar a tiempos pasados de lo que nos toca resolver ahora. *Escucharnos no hace débil a nadie, al contrario, nos fortalece como Nación.*

Todos somos mexicanos, todos necesitamos vivir en paz y concordia.

50

Es responsabilidad de los gobernantes aplicar la ley con justicia para erradicar la impunidad, respetando los derechos humanos, pero procurando la seguridad de los ciudadanos y la paz social. Como obispos mexicanos en unidad con el Pueblo de México del que también somos parte, hacemos un respetuoso llamado a nuestras autoridades políticas a convocar a un diálogo nacional para emprender acciones inteligentes e integrales con el fin de alcanzar la paz mediante una participación conjunta. Creemos que “la paz es posible, que tiene que ser posible”. En esta tarea todos los ciudadanos de buena voluntad podemos ser aliados. ¡No perdamos esta oportunidad!

Ciudad de México, 23 de junio del 2022.



CONCLUSIÓN

Es de desear, con la gracia de Dios, que esta iluminación del “**Hoy de la Iglesia**” nos anime en el ser y quehacer como **alegres discípulos misioneros**, que por el discernimiento espiritual fruto de la actitud de escucha y diálogo, nos comprometamos por una Iglesia más sinodal, que recupere y refleje al mundo de hoy, aquella imagen de la Iglesia primitiva de Hechos de los Apóstoles 2, 42-47, que tenga la fuerza atractiva por su forma de vida fraterna de todos los que hemos sido testigos de Jesucristo vivo y resucitado. Esto, exige que nuestros planes y proyectos se vean enriquecidos y actualizados con y en el sentir de la **Iglesia de Hoy**.

Mons. Miguel Ángel Castro Muñoz





“Creemos firmemente que es el Espíritu Santo quien habla, inspira, ilumina, guía y sostiene la vida de la Iglesia”

VICARÍA DIOCESANA DE PASTORAL